

INFORME POLÍTICO DEL COMITÉ CENTRAL DEL PCE-ARAGÓN DEL 6 DE NOVIEMBRE DE 2011

Afrontamos el último periodo del año 2011 y el próximo curso político con una mezcla de expectación e ilusión sobre aquello en lo que sí tenemos mucho que decir y hacer.

La situación económica de nuestra comunidad es grave y el aumento del paro es mucho más rápido que en otros territorios, pero su especial dispersión geográfica hace que se sufran de una manera especial los indicadores del desempleo. Lo mejor y lo peor se multiplican en la capital, y es en ella donde se plantean de forma más cruda las contradicciones de esta lógica capitalista. Una tasa de paro que ronda los 105.000 aragoneses y aragonesas, con más de 27.900 familias con todos sus miembros en situación de desempleo, y unas previsiones muy pesimistas demuestran como totalmente fracasadas las medidas aprobadas para atajarlo.

Reducir los costes del despido no aumenta la contratación, disminuir las aportaciones de las empresas no consigue aumentar los contratos. Todas estas medidas son parches ante el colapso económico al que nos lleva el sistema capitalista. Solamente un cambio de modelo político y económico puede hacer que esa lógica perversa de desmantelamiento controlado del presunto estado del bienestar no termine en una bancarrota generalizada.

En nuestra comunidad, los expedientes de regulación de empleo se multiplican y endurecen gradualmente, y las escasas directrices que ordena el gobierno del PP-PAR van en la línea de externalizar servicios, reducir la estructura pública, rebajar la calidad democrática de las Cortes de Aragón y dejar para después del 20 N las decisiones más duras en cuanto a despidos, recortes y medidas favorecedoras para la clase burguesa. El programa electoral del PP recoge claramente estas premisas y es una agresión sin precedentes al sistema público al introducir la gestión privada y la prevalencia de los convenios de empresa sobre los demás. Tampoco parece que los ayuntamientos de Zaragoza, Huesca y Teruel tengan muchas posibilidades de escapar a la lógica de reducción del déficit aprobada como prioritaria por PSOE y PP con su reforma constitucional.

Ante este escenario de incertidumbre por lo que pueda venir y la forma en que la militancia comunista del PCA debe organizarse para conseguir que esta crisis no la paguen los que no la hemos creado, es necesario que definamos nuestras fortalezas y debilidades, para optimizar las tareas que sin duda debemos seguir realizando. Éste es un análisis que debe complementarse con las propuestas de trabajo sobre los tres frentes de lucha marcados por la dirección federal, y el más importante de todos que no debemos olvidar en ningún instante: el fortalecimiento del PCA.

Este fortalecimiento no lo conseguiremos si caemos en la tentación de estar como meros espectadores ante ese colapso y permanecemos prioritariamente en las labores

exclusivamente analíticas y actuamos desde el voluntarismo. No lo hemos hecho hasta ahora, pero es un peligro que nos puede acechar, porque si bien es cierto que nuestros análisis han sido confirmados, no es menos cierto que no hemos sabido rentabilizar en términos cuantitativos y cualitativos este nuevo escenario. Debemos seguir desarrollando mecanismos para que el PCA siga ganando influencia en el 15M, IU y CC.OO. Participar en estos frentes no exige, sino todo lo contrario, del trabajo interno y orgánico del Partido, porque el PCA no es la suma de sus militantes, sino el colectivo en sí mismo.

En esta realidad vertiginosa de nuevas alianzas tácticas y dudas razonables sobre la capacidad de resistencia de las organizaciones políticas y sindicales ante el acoso que sin duda se va a producir en todos los frentes, debemos potenciar los canales internos y externos de difusión de nuestros análisis, nuestras propuestas y del trabajo que realizamos en los comités de empresa y en las instituciones. Debemos exigir a los y las camaradas que han sido promovidos por el Partido a esas tareas, no solo hacer política o sindicalismo de otra forma, sino también trasladar esa información al Partido con la necesaria antelación.

También es necesario que la militancia comunista, y especialmente los y las camaradas del comité Central consulten y utilicen a estos camaradas para aclarar, corregir y mejorar en lo posible la utilidad de sus tareas. No es solo un derecho, sino también un deber la crítica y la autocrítica en el marco orgánico correspondiente. Esa alegría militante, que al menos desde nuestros últimos congresos nos hemos esforzado por desarrollar, es lo que nos ha permitido acertar y equivocarnos juntos, es nuestra mejor arma frente a los que ven las organizaciones y/o las instituciones como un fin y no como un medio.

Camaradas, debatamos con rigor, analicemos con racionalidad, y salgamos al combate que se avecina con pasión y sin complejos, porque estamos construyendo un Partido entre todos y sabemos que en el PCE todos somos necesarios y necesarias.

Deberíamos analizar y marcar cual tiene que ser nuestro trabajo en los tres frentes que nos hemos marcado: IU -y su desarrollo como MPS-, el movimiento obrero y CC.OO. y el movimiento 15M. Debemos enmarcarlo desde un punto de vista cualitativo, señalando las actuaciones en general que en estos debemos de desarrollar.

Plan global de actuación para el próximo periodo: diciembre 2011- septiembre 2012.

Los objetivos generales del Partido con respecto a IU en esta etapa (entendida como el proceso abierto desde la IX Asamblea de IU en 2008), se concretaron en la Conferencia Política de junio de 2008 y se ratificaron en el XVIII Congreso en noviembre de 2009, y vienen desarrollándose en los sucesivos Comités Federales. Se pueden resumir en ese concepto de IU que venimos defendiendo en el proceso de Refundación y que se concreta en cuatro adjetivos: una IU Movimiento Político y Social, participativa, anticapitalista y democrática. Debemos trabajar, porque así nos lo ofrecen las nuevas posibilidades, para hacer realidad esos cuatro adjetivos, en un trabajo en que los y las comunistas encararemos organizadamente.

Pero ahora, en esta nueva fase, viene el debate de cómo se concreta esto. Ahora viene la incomodidad de que sea la propia realidad y no otros factores los que limiten nuestra participación y visión de IU. Porque, ¿qué significa hoy ser un MPS? ¿Hasta qué punto podemos lograrlo siendo conscientes del movimiento social existente? ¿Qué quiere decir ser anticapitalista, en el discurso, en la calle y en las instituciones? Todas estas cuestiones las tendremos que ir resolviendo dialécticamente, sin apriorismos, con un trabajo constante, y sumando para la construcción hegemónica de nuestro discurso.

Varios deben de ser los ejes troncales en los que se estructure nuestro trabajo en el movimiento obrero:

- 1) CC.OO. Durante el próximo periodo deberemos profundizar en las reuniones de los cuadros sindicales del Partido como método para convertir a éste en el eje central en el que se estructuran nuestros sindicalistas, para comprender, debatir y trasladar al seno del sindicato nuestra política.
- 2) Desarrollar la agrupación sectorial del PCA para que sea capaz de desarrollar la política del Partido en el movimiento obrero en general, atendiendo especialmente a los nuevos conflictos que se van a producir y a llegar en lo concreto tanto a la clase organizada como a la no organizada.
- 3) Empezar a trabajar en lo concreto el sector de los trabajadores autónomos.
- 4) Profundizar en la idea de que el PCE se debe convertir para la clase en el nexo de unión con la política, tal y como la entendemos (social, cultural e institucional).
- 5) Seguir avanzando y ahondar en lo concreto la idea de la necesidad de confluencia entre el movimiento obrero y el movimiento 15M en un sentido amplio.

Otro de los frentes de trabajo que tenemos marcados es la implicación en el llamado movimiento 15M, movimiento que por sus características (complejo, heterogéneo y cambiante), requiere de un trabajo sin prejuicios dentro de él.

Varios serán las perspectivas de trabajo que tendremos que plantear:

- 1) Mantener nuestra participación, intentando politizar y transmitir unos criterios organizativos.
- 2) Analizar cuáles son las características de cada asamblea de barrio y de Democracia Real Ya (DRY). En las asambleas en las que existe la pluralidad de clase y una conformación mínimamente ideológica es más fácil la traslación de nuestros criterios: por lo tanto, diferentes acercamientos.
- 3) Participación en DRY intentando trabajar con los cuadros sociales que existen y que se encuentran más cercanos a nuestras posturas.



INFORME ECONOMÍA.

COMITÉ CENTRAL 6 DE NOVIEMBRE 2011

Crecimiento económico

Los problemas estructurales de la economía capitalista (crisis de sobreproducción) hacen que no sea posible seguir incrementando la producción, por lo que el crecimiento económico que parecía que se había recuperado después de los dos primeros años de crisis, ha vuelto a estancarse. A esta situación no ha ayudado las políticas de reducción del gasto público, que igualmente han afectado a la actividad económica.

En el caso de España, este estancamiento económico es todavía más claro. En el último año, el PIB ha crecido solamente el 0,7%, pero es que en el último trimestre el crecimiento ha sido del 0%. Con este ritmo de crecimiento, en el marco de esta economía, la situación social motivada por el desempleo sólo puede agravarse, ya que está estimado que hace falta un crecimiento de la menos el 2% anual para crear empleo en España.

La posibilidad de que España (y otros países) vuelvan a la recesión (decrecimiento del PIB) es algo que se habla abiertamente en la prensa. Los efectos de una nueva recesión serían terribles, pues si con un crecimiento tan bajo como el de ahora el paro está creciendo, con decrecimiento del PIB es probable que el paro aumentase de manera más pronunciada, y teniendo en cuenta el nivel de paro actual, la situación social sería (todavía más) insostenible.

Crisis de la deuda pública

Como bien es sabido, existe una llamada “crisis de la deuda pública” motivada por las dificultades de algunos países europeos (sobre todo Grecia, Irlanda y Portugal) para hacer frente al pago de su deuda. La situación de las finanzas públicas griegas es la más complicada, pues es imposible que pueda hacer frente a toda la deuda contraída, por eso (de momento) han aplicado una quita del 50% a su deuda con el sector privado (es decir, han hecho lo que decían que no iban a hacer pero todo el mundo sabía que iban a tener que hacer). Muy posiblemente esta quita no será suficiente y habrá que hacer más.

España e Italia son otros dos países muy afectados por la crisis de la deuda, y que además generan una gran preocupación a nivel europeo y mundial, debido al tamaño de sus economías. Los problemas de estos dos países se evidencian en su “prima de riesgo”, que en los últimos meses ha oscilado entre los 300 y los 400 puntos. Se considera que a partir de 400 puntos, la prima de riesgo es insostenible puesto que obliga al país que se endeuda a pagar unos tipos de interés muy elevados. Cuando se supera esta cantidad, se plantea la necesidad del rescate de ese país, que consiste en que en lugar de recurrir a los mercados para que compren deuda pública (que la compran pero a un tipo de interés alto), se recurre al FMI o a otros países europeos para que presten el dinero más barato. A cambio de este “favor”, quien presta el

dinero exige unas reformas (neoliberales) al país, encaminadas, según ellos, a asegurar la devolución del préstamo reduciendo el déficit.

En cualquier momento, España puede entrar en una espiral de incremento de su prima de riesgo que supere los 400 puntos y que provoque un rescate del país. En este caso, el paquete de medidas que acompañaría al rescate sería muy duro.

Empleo

La principal consecuencia social de la crisis económica en España es el dramático incremento del desempleo. Según el último dato, en España hay 5 millones de parados, lo que supone una tasa de paro del 21,5%, el doble de la media europea. Hace un año, la tasa de paro era del 19,8%, es decir, que por muy mal que vayamos, no terminamos de tocar suelo. Y teniendo en cuenta las previsiones de vuelta a la recesión y los programas de ajuste del gasto público, no es descartable que esta tasa de paro todavía siga aumentando más. En el caso de Aragón, la tasa de paro se encuentra en el 16,2%, cuando hace un año era del 13,6%, lo que muestra también una evolución muy negativa del desempleo en nuestra comunidad autónoma.

Dentro del problema del desempleo, algunos casos son especialmente dramáticos, como el de los hogares en los que todos los miembros se encuentran en desempleo, situación que afecta a casi un millón y medio de hogares en España y a 28.100 hogares (el 5,5% del total) en Aragón. Otra situación especialmente complicada es la de aquellas personas que han agotado la prestación contributiva por desempleo y perciben el subsidio de 400 euros. Más de un millón de personas en España “sobreviven” con estos 400 euros.

Vivienda

La pérdida de los ingresos derivados del empleo hace que muchas personas no puedan hacer frente al pago de su vivienda, especialmente si ésta fue adquirida en propiedad durante los años en los que los precios estaban más elevados. La legislación actual hace que cuando una persona no puede pagar la hipoteca es expulsada de la vivienda y, muchas veces, contrae además una deuda con el banco. Esta legislación está provocando la ruina absoluta de cientos de miles de familias en toda España.

Cuando una persona no puede pagar su casa es embargada (pierde su propiedad y el derecho a disfrutarla) y posteriormente es desahuciada (es expulsada de la misma por la fuerza). Actualmente hay 270 desahucios diarios en España, 6 de los cuales se producen en Aragón. Es decir, en nuestra Comunidad cada día 6 familias son arrojadas a la calle por orden de un juez, previa denuncia del banco correspondiente. Ante este drama, la respuesta del gobierno ¿socialista? ha sido aprobar una ley de “desahucio express” para agilizar todavía más este proceso judicial de expulsión de la vivienda.